

“IMPARTICION DEL MINISTERIO SACERDOTAL DE LA FAMILIA”

Salmo 127:3. Los hijos son una herencia del SEÑOR.

Le pertenecen a Él y nos permite disfrutarlos, por eso el SEÑOR dijo en

Marcos 10: 14. “dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos”.

Salomón dio mandamiento de educar a los niños, Proverbios 22:6, Instruye al niño en el camino correcto.

Las Escrituras nos muestran el mandato de nuestro Dios en cuanto a la obediencia. Deuteronomio.6:1-2. ¹ Estos son los mandamientos, preceptos y normas que el señor tu Dios mandó que yo te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra en que vas a tomar posesión, ² para que durante toda tu vida tú y tus hijos y tus nietos honren al señor tu Dios cumpliendo todos los preceptos y mandamientos que te doy, y para que disfrutes de larga vida.

5:1. Moisés convoco a todo Israel y dijo: Escuchen, israelitas, los preceptos y las normas que yo les comunico hoy. Apréndaselos y procure ponerlos en práctica.

8:1 Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques y tomes posesión de la tierra que el señor juro a tus antepasados.

Dios tenía un propósito para que los que obedecieran sus mandamientos.

Deuteronomio.6:3. Escucha, Israel y esfuérzate en obedecer. Así te irá bien y serás un pueblo muy numeroso en la tierra donde abunda leche y miel, tal como te lo prometió el Señor, el Dios de tus antepasados.

El nos dio los métodos de cómo debíamos de transmitir sus mandamientos.

Deuteronomio.6:6-7. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. ¿Inculcaselas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

La enseñanza de esos días era oral, porque no tenían las facilidades de contar con una palabra escrita como la tenemos hoy. La enseñanza oral fue tan efectiva, que permitía que estos conocimientos pasaran de una generación a otra sin ser olvidados. Este sistema de enseñanza le ha permitido al pueblo de Israel, permanecer unido y obediente a su Dios aun en la dispensación, que en pleno siglo veintiuno viven en diferentes naciones del mundo y no pierden sus raíces y principios. Cuando hablamos de enseñanza oral, nos referimos a “Enseñanza Memorizada”.

Esto les permitía a los niños conocer de memoria, los mandamientos, costumbre y raíces de su pueblo.

Por ejemplo: Hay un mandamiento no enseñado a los jóvenes que con frecuencia se ven involucrado en ello.

Deuteronomio.7:1-5. ¹ El señor tú Dios te hará entrar en la tierra que has de poseer, y expulsara de tu presencia a siete naciones más grandes y fuertes que tú que son los hititas, los gergeseos, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los amorreos, los heveos y los jebuseos. ² Cuando el señor tu Dios te las haya entregado tú hayas derrotado, deberás destruirlas por completo. No harás no harán ningún pacto con ellas, ni les tendrás compasión. ³ Tampoco te unirás en matrimonio con ninguna de esas naciones, no darás a tus hijas a sus hijos ni tomaras a sus hijas para tus hijos, porque ellas los apartaras del señor y los harán servir a otros dioses. Entonces la ira del Señor se encenderá contra ti y te destruirá de inmediato. «Esto es lo que harás con esas naciones: Destruirás sus altares, romperás sus piedras sagradas, derribaras sus imágenes de la diosa Asera y les prenderas fuego a sus ídolos.

Deuteronomio.6:18. Haz lo que es recto y bueno a los ojos del señor, para que te vaya bien y tomes posesión de la buena tierra que el señor les juro a tus antepasados.

Para en cumplimiento de este propósito, se necesita ejercer el sacerdocio familiar, tenemos buenos adoradores, salmista, predicadores, etc. Pero pocos sacerdotes en la familia, tenemos buenos padres pero a veces nos olvidamos de los que la palabra nos dice en.

Efesios 6:4. Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor.

Proverbios 19:18 Corrige a tus hijos mientras aun hay esperanza; no te hagas cómplice de tu muerte.

Uno de los problemas que hemos enfrentado como padres sacerdotales, es que la educación y formación en el hogar ha estado basada en costumbres y tradiciones de nuestros antepasados y no en los principios que Dios estableció a través de las sagradas escrituras. Hemos preparado familias para la vida y no para Dios.

Recuerda que la misión de un padre sacerdotal es llevar a su familia al altar de los herederos.

Dios le dio una promesa a Abraham

Génesis 17:7. Establecer mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios, y el Dios de tu descendencia.

Así lo entendió Josué cuando dijo:

Josué 24:15. Pero si a ustedes le parece servir mal al Señor, elijan ustedes mismos a quienes van a servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Pero por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor.

Tu ministerio sacerdotal, determinara el nivel de herencia que recibirá tu familia.

Hoy nada ha cambiado, Jehová sigue siendo el mismo.

Salmos 102:27. Pero tú eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin.

Hoy en día, el sigue pidiendo esa misma obediencia.

Mateo 5:48. Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

Lucas 1:75. Con santidad y justicia, viviendo en su presencia todos los días.

II Corintios 6:14. No formen yunta con los incrédulos, ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad?

El ministerio sacerdotal prepara nuestras generaciones para gobernar como Dios se lo había dicho a Abraham, que le daría reyes y príncipes.

Salmos 112:2. Sus hijos dominaran el país; la descendencia de los justos será bendecida.

Salmos 144: 1-2. 1Bendito sea el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para la guerra, mis dedos para la batalla. 2El es mi Dios amoroso, mi amparo, mi más alto escondite, mi libertador, mi escudo en quien me refugio. Él es quien pone los pueblos a mis pies.

El fortalecimiento de los principios bíblicos en el hogar, garantiza el éxito de los jóvenes, la iglesia y la sociedad, AMEN.